



PORTAVOZ DE LOS BATALLONES DE FORTIFICACION

Año I

19 de Abril de 1937

Núm. 4

EDITORIAL

La ofensiva del Ejército glorioso del pueblo, continúa en diferentes sectores de España, mostrando al mundo entero el empuje de sus armas y la moral de sus soldados.

Sus ataques concienzudamente planeados y valerosamente ejecutados, son la garantía más patente de que mandos y soldados se consideran plenamente identificados.

Ha sido bastante que sobre Euzkadi se hayan dirigido los ataques facciosos para que el plan largo tiempo preparado surja de los secretos despachos de nuestros más altos mandos y se realicen con la seguridad y eficacia que dan una plena compenetración.

Euzkadi se ha visto, por este motivo, liberado por el momento y se apresta a colaborar en la ofensiva general.

Con estas acciones hemos podido comprobar, cómo las manifestaciones de nuestra primera figura militar, se han llevado a la práctica, evidenciando su manifestante ser poseedor de la máxima autoridad y de la inquebrantable adhesión de cada uno de los componentes de nuestro gallardo Ejército regular.

Los fortificadores recogemos estos hechos por la emoción de quienes se sientan partícipes de estas victorias y manifestamos nuestra invariable resolución, de estar en todo momento dispuestos a colaborar con nuestro legítimo Gobierno, hasta el total aplastamiento del fascismo.

Ahora, más que nunca, el enemigo prodigaré sus contraataques rabiosos que se estrellarán como siempre en nuestras fortificaciones. Y ante los fracasos, debilitarán aún más sus

energías y se esfumarán los últimos residuos de su moral.

La acción de todos coordinada y potente, en magnífica plasmación de voluntades, exterminará brevemente al fascismo internacional.

Así ganaremos la guerra

Los momentos que estamos viviendo los trabajadores de toda España, nos impone una disciplina que todos estamos obligados acatar, porque vemos que es la única manera de ganar esta tan monstruosa guerra, que han desencadenado los cuatro generales fascistas; que, con el lema de salvar a España, lo que están haciendo

es hundiéndola; pero los trabajadores que ya tienen un concepto de responsabilidad, se proponen ganar la batalla y la ganarán.

Reconstruiremos la nación. En Madrid y otras capitales están reconstruyéndose las calles y edificios. Y los campesinos por tierras de Castilla donde, a pesar de haber pasado la aviación

negra y dejar los pueblos en la mayor miseria también se ponen a roturar y labrar la tierra, que ahora más que nunca les pertenece, también defienden su puesto no cediendo ni un palmo de terreno al fascismo invasor que sin pertenecerle nada quiso hacerse dueño de todo, pues lo mismo que hacen estos compañeros del campo, así haremos también los trabajadores de fortificaciones que cuando derrotamos a la bestia jesuítica y demás aliados fascistas como damos muestras por que este es nuestro deber de acatar y cumplir las órdenes que emanen del E. M. y estando bien disciplinados costará menos sacrificios para vencer y acabar con tanta canalla que nos han tenido tanto tiempo esclavizados, y que no contentos con



Los piquetes de hierro no han llegado.
Hace falta poner las alambradas.
Los fortificadores cortan árboles y fabrican mil piquetes en un día.
Ayuntamiento de Madrid

lo que hacían con todos los trabajadores, nos querían robar las pocas libertades que teníamos y que fueron conquistadas a base de muchas privaciones y sinsabores de los trabajadores revolucionarios.

Por esto, yo os digo, que tenemos que tener más disciplina que nunca, desde los jefes, pasando por los oficiales y terminando por los milicianos, todos, absolutamente todos, tenemos que estar sujetos a esta disciplina tan férrea que nos dará más rápida la victoria.

Una cuestión vital para sostener la lucha y vencer es el trabajo a máximo rendimiento, en todas aquellas labores que presten utilidad en las actuales circunstancias.

Lo único que salva las situaciones difíciles es el trabajo hecho en plena conciencia de trabajadores

conscientes el obrero, el campesino, el técnico que comprende la transcendencia de la lucha que sostiene el pueblo español, no precisan ser convencidos, trabajan con toda la inteligencia que encierran sus músculos y cerebros; son los forjadores de la victoria, ponen por encima de todo, la voluntad de acero que supera cualquier obstáculo. Descubren en sí nuevos filones y los explotan con entusiasmo para que contribuyan más y más a llevar el rendimiento en la gigantesca tarea del proletariado. Por esto, compañeros del 4.º Batallón, tenemos que seguir la ruta que nos hemos marcado, que todo nos parezca poco para acabar de una vez y para siempre con tanta tiranía fascista.

Serafín LOPEZ

Comisario del 4.º Batallón.

El momento es de mucho sacrificio

Nadie crea ni entienda que a los Batallones de fortificación se puede venir a tumbarse a la bartola, como vulgarmene se dice. Estos Batallones fueron creados por imperativo del momento que pulsamos y, he aquí, la sublime misión que le fué encomendada, como todos conocemos. No quiero zaherir con esto a nadie, hablo en términos generales. Hace falta que todos los componentes de estos Batallones se den perfecta cuenta de la hora que vivimos en España y de la responsabilidad que hemos contraído ante el mundo entero. Para esto es preciso que cada uno de nosotros nos impongamos el sacrificio que esta contienda requiere, que nadie regatee ni vacile dentro del cumplimiento de su deber. La trinchera, el nido y el refugio son factores importantísimos dentro de la guerra, que en la mayoría de los casos, puede decirse, es la pantalla donde nuestro valiente Ejército del pueblo encuentra la seguridad para su cometido.

Hemos de tener presente que la víbora fascista, en su desesperada y criminal acción, ha de tocar todos los palillos a su alcance.

Hitler y Mussolini y la

cuadrilla de generalotes borrachuzos que se llaman hijos de España, que más merecido tiene el llamarles hijos de la gran..., quieren implantarnos regímenes ponzoñosos, de hambre, miseria y torturas, una España de esclavitud y de dolor, y hemos de ser nosotros los hijos del pueblo los más decididos en defender nuestra libertad. Si nos imponemos ese deber, nuestro triunfo lo lograremos rápido, máxime cuando se dispone de divisiones, brigadas, batallones y compañías, que unos empuñan los fusiles, otros, los picos y las palas. Un ejército como el nuestro, que dispuesto a morir antes que retroceder, el fascismo se estrellará y muere.

Desen, desen prisa los verdugos de Hitler y Mussolini, con toda su jerarquía de inquisidores e invasores de España, que esta será la tumba del fascismo mundial.

Domingo PEREZ

El Comisario de Guerra, del 6.º Batallón.

Visado por la censura

Pequeña charla a mis camaradas de fortificaciones

Camaradas: Hemos llegado a los momentos precisos en que nos demos cuenta de lo que significa la labor que nosotros nos hemos comprometido al ingresar en los Batallones de fortificación. Como supongo, ninguno ignorará que nuestro trabajo es un factor de los más imprescindibles en las guerras modernas porque ya hoy, camaradas no luchamos por una guerra civil, luchamos en una guerra de invasión, por las hordas mercenarias de Hitler y Mussolini, que nos quieren arrebatar nuestro suelo tan querido que tantos sacrificios nos ha costado con el sudor nuestro.

Sacrificios muchos tenemos que aguantar para que con la pala y el pico que es nuestra arma combativa para abrir las entrañas de la tierra, y poder nuestros hermanos de fusil abrigarse de las balas enemigas; muchos compañeros me han dicho, yo dejaría esta herramienta para empuñar un fusil, creyendo que con esto se defiende mejor la causa; no camaradas, con el pico y la pala se defiende tanto, o más.

Habréis observado cuando hemos llegado a determinado sector, que nuestros hermanos están sin ninguna trinchera ni refugio, el júbilo que les da, y dicen, ya están aquí nuestros protectores; pues sí, camaradas, esta es la realidad, pongamos todo nuestro esfuerzo y empuñemos nuestras herramientas porque en ella está la salvación y el mañana que se avecina será un bienestar para todos.

Salud.

Ramón SANCHIZ

Delegado de la 2.ª Compañía, 4.º Batallón

Así se lucha, compañeros

Las victorias del Ejército del pueblo en su mayoría se deben, después del heroísmo que ponen los combatientes, al heroísmo y abnegación que ponen los fortificadores; que, despreciando sus vidas, con sus únicas armas de defensa, como son el

pico y la pala, se meten en las mismas barbas del enemigo, y hacen la trinchera para que al día siguiente sus hermanos del fusil, sin dar un tiro, adelanten unos metros y, al mismo tiempo, más fácil cogerle al enemigo tal o cual posición.

Ahora, después de demostrar el sacrificio de los trabajadores de fortificación pedimos un poco de respeto para ellos.

Por ser una fuerza que realiza constantemente el trabajo rudo y fuerte, tiene derecho los Batallones de Fortificación a que se les trate como a cualquier Batallón o Brigada del glorioso Ejército del pueblo porque hemos de tener cuenta que, hasta la presente, han carecido de esta atención, a la cual tienen derecho.

Yo, que leo a diario en la prensa antifascista ensalza la labor de estos cansables luchadores del pico y la pala, pido a los hombres de buena voluntad el mejor homenaje que se haga a los fortificadores: darles el trato que se merecen, por su espíritu de negación y sacrificio en el trabajo que a diario realizan, despreciando sus vidas en las primeras líneas de fuego.

Luis VALENZUELA

Delegado de la 3.ª Compañía, 4.º Batallón.

Anécdotas fortificadas

EL POZO

Hallándose varios compañeros haciendo un pozo para extraer agua (ese pozo se acabó), me asomé al mismo, y dije:

--¿Se trabaja mucho?

--NI GOTA. (Como veis la contestación no muy acertada.)

LA HORA

Estábamos en una trinchera de evacuación, y un compañero del pico le pregunté:

--¿Qué hora es?

--Las dos y... pico. (siguió picando.)

A. TARRAGO

Soldado de la 2.ª compañía del tercer Batallón de fortificaciones.

Actos que deben prodigarse

El domingo, 10, por la mañana, el primer Batallón de Fortificaciones, dió un acto para recreo y educación del mismo, proyectándose el documental "Esto es el Fascismo" y una película cómica. Antes, todo el Batallón cantó su himno puesto en pie.

En primer lugar, dirigió la palabra a los asistentes el Comisario del Batallón.

Señala la conveniencia de estos actos y de aprovechar todas las oportunidades para darlos.

Analiza la actuación del Batallón, en la larga campaña que ha sostenido, y expresa su satisfacción por sus resultados positivos, y por las felicitaciones de que ha sido objeto.

Después formula las siguientes preguntas:

¿Hemos tenido en todo momento la moral necesaria, una moral proletaria y revolucionaria?

¿En todos los pueblos que hemos recorrido nos hemos conducido con la conducta ejemplar que debe ser norma del nuevo Ejército del pueblo?

¿En el lugar de trabajo, se ha trabajado por todos con la intensidad necesaria que exige la índole de nuestro cometido?

En general contesta afirmativamente, pero ha habido sus excepciones, y se da el caso de que son siempre los mismos a quienes hay que sancionar, y que caen de lleno con un resultado negativo en las tres preguntas.

Pide a todos no confundan el compañerismo y no se conviertan en sus cómplices. Que ayuden a los compañeros vacilantes para hacerles comprender su deber, pero que procuren aislar a los que reconozcan como elementos indeseables.

Hace un llamamiento a todos los oficiales, clases y soldados al cumplimiento del deber y a la disciplina que resulta dura y enojosa cuando nos resistimos a acatarla, cuando contraríamos nuestros caprichos, pero suave y ligera cuando es comprendida y acatada como un deber y una necesidad imperiosa. Recuerda a los compañeros las condiciones de vida como obrero, sus he-

chos heroicos por motivos de dignidad. Resalta la importancia de la lucha actual, los intereses en juego y las formidables perspectivas que para la clase obrera se abrirán una vez aplastado el fascismo.

Su disertación fué acogida con muestras de simpatía.

Seguidamente hace uso de la palabra el Coronel Ardid, creador y Jefe de los Batallones de Fortificación. Antes de hablar fué objeto de una expresiva manifestación de simpatía por los compañeros que puestos en pie y con el puño en alto dieron varios vivas al Ejército popular, a la unidad de los trabajadores y a una España libre de explotadores y privilegiados.

Empieza saludando a todos los Batallones, porque todos dan prueba de su valor, utilidad y abnegación. Todos han pagado su tributo en vidas a la causa sagrada que defendemos y a la España de los auténticos españoles, porque los fascistas no son españoles, porque no han tenido reparo en vender su Patria a los fascismos italiano y alemán, hipotecando las riquezas de España. Denomina a Franco, Mola y demás comparsa, "marionetas" al servicio de Hitler y Mussolini.

Termina dando un viva a España republicana y democrática, que es contestado con unanimidad.

Es muy aplaudido al finalizar su breve peroración.

Luego hace uso de la palabra el camarada Diéguez, Comisario de la Brigada.

Con frase vibrante destaca la labor de todos los Batallones y enumera sus altas cualidades.

Pasa después a poner de manifiesto las deficiencias que aún se observan en ellos y las expone sucintamente, explicando la forma de combatirlas.

Analiza la actual situación y nuestros triunfos generales y exhorta a todos los fortificadores, a esforzarse en el mejor cumplimiento de sus obligaciones, que producirá como consecuencia un máximo de rendimiento en el trabajo, imprescindible para el logro de nuestras aspiraciones.

"Nosotros los fortificadores, con un trabajo intensivo, nos manifestaremos como verdaderas brigadas de choque. Con nuestros picos y palas, cavaremos la tumba del odiado fascismo, y levantaremos en un próximo mañana la España de justicia y trabajo, por la que luchamos ardientemente."

Sus últimas palabras son acogidas con nutridos aplausos.

Después se pasó la película soviética documental "Golpe por Golpe" con lo que se dió fin al acto.

Asistió el primer Batallón y representaciones de otros Batallones.

A los fortificadores

Queridos Camaradas:

Con qué cariño me dirijo a vosotros, por vuestro buen comportamiento ideológico y más por el trabajo que venís realizando, día y noche, por medio de valles y montañas, bajo la negrura del espacio, al sonido unísono de balas y bombas.

Qué satisfacción contemplar la magna obra que realizamos sin descanso, para que vayan avanzando nuestros queridísimos milicianos con serenidad y firmeza para dar al traste con los propósitos de la fiera fascista, destructores del porvenir. Esas hienas que nos han tenido siempre bajo el yugo de su rapacidad.

Los Batallones de Fortificación, ardientemente, hacen refugios, trincheras y alambradas, cantando el himno de la Libertad, identificados con nuestro legítimo Gobierno, principal factor de nuestras reivindicaciones, que significan: Trabajo, Justicia y Libertad.

Por eso, nosotros prestamos todo nuestro apoyo a nuestro entusiasta Estado Mayor, que con magnífica dirección nos conducirá al triunfo.

Satisfechos plenamente de nuestros mandos más directos, todos como un solo hombre, estamos dispuestos a continuar intensamente, colaborando, para aplastar de una vez para siempre el fascismo odiado, y conseguir definitivamente la felicidad de nuestros compañeros e hijos.

Francisco RUS
Delegado de la 3.ª Cía., del
tercer Batallón

El camino de la victoria

Cumplimos los ocho meses de guerra, cuando el Ejército popular y regular del verdadero pueblo español, se cubre de gloria y heroísmo sobre un puntal de disciplina insuperable; se va dibujando en el ambiente popular el triunfo definitivo del pueblo español en armas, triunfo que será la continuación del glorioso camino emprendido hace diecinueve años por nuestros hermanos del heroico pueblo ruso.

La nueva civilización, teniendo como base la instrucción y el trabajo, será el arma más eficaz para mantener la paz mundial y cesará la guerra continua en que nos tienen empeñados los grandes capitalistas y terratenientes, enemigos estos de la cultura del proletariado, pues la incultura del pueblo ha sido el eslabón más fuerte y consistente que nos ha tenido sujetos insistentemente a la esclavitud agonizante en estos momentos.

La lección que los luchadores españoles están dando a las potencias democráticas mundiales, han encontrado calor en los pechos de nuestros camaradas de los pueblos hermanos, de los pueblos oprimidos por la bestia negra del fascismo. No tienen poder bastante los dictadores sangrientos para hacer callar el clamor de protesta que los proletarios ambrientos de justicia y libertad elevan en la calle, desafiando las salvajes represiones de los que usurparon el poder al pueblo trabajador tras no pocas traiciones y falsedades para después esclavizarle.

Cuando la victoria que nos sonríe ya quede conseguida, plenamente, por el invencible Ejército popular, Ejército conseguido tras no pocos sacrificios, por el Gobierno del Frente Popular, y a la cabeza de éste la gran figura representante del obrero español, camarada Largo Caballero, Ejército dirigido por hombres tan bravos como el heroico defensor de Madrid, general Miaja, como Mangada, Galán y otros muchos militares que salieron de las entrañas del pueblo y supieron de sus mismos dolores, este Ejér-

(Continúa al final de la pág. 4)

SILUETA

Un colegial aplicado es su figura.

Su prenda indispensable, la cartera.

Movilidad. Dinamismo.

Profundidad y captación inmediata de los problemas. Resolución ecuaníme y enérgica. Su gesto, su mirada viva e inquieta de "quinto", a lo Stalin, lo abarca todo.

Al andar se agacha un poco, tal vez el peso de tantas preocupaciones sea la causa.

En todas partes se encuentra, y en los destacamentos diariamente se ve su figura, representativa de tranquilidad y confianza para los Delegados y compañeros.

F. S.



El Comisario no desaprovecha momento. Intensifica su actividad, aún en los instantes de ocio. Sus disertaciones basadas en conocimientos y experiencias, son acogidas con gran complacencia por nuestros soldados.

SILUETA

Gallardo el gesto. Simpática en la expresión.

Empaque sereno. Rectitud sin límites.

En su alto cargo militar máximo baluarte de esencias democráticas. Para el fortificador, un hermano.

Concepción perfecta justa de emanaciones populares.

Su línea comprensiva, ha hecho acreedor del aprecio común.

En las altas esferas, en las otras, no por menos privilegiadas, menos sentidas, su figura, su nombre es una garantía de suficiencia cordialidad.

F. S.

LABOR EFICAZ El camino de la victoria

Se ha dicho por algunos incomprensivos y con machaconería insistente, que los trabajos que realizan estos batallones no eran lo suficientemente fructíferos y eficaces para la lucha que sostenemos, y los hechos han venido a demostrar lo contrario de cómo pensaban aquéllos que, por su inconsciencia o falta de táctica en las lides guerreras quitaban importancia a la labor de estos trabajadores.

Pues bien; yo que al enrolarme en estos batallones, quizá en los momentos más difíciles porque atravesaba la guerra que sostenemos pude comprobar que no era así, y que llegaría el momento de comprender esta labor y aplaudirla con el máximo entusiasmo.

Y ese momento al parecer ha llegado ya; la sangre derramada por estos camaradas de fortificación en los frentes de lucha ha hecho comprender que con el pico o la pala también se sale al encuentro de los mercenarios de Franco y se les demuestra que cuando se lucha por la libertad de un pueblo no se repara en armas ni en superioridad de fuerzas, sino que la idea fija en vencer es el único factor que nos anima a hacer la fortificación enfrente del enemigo.

¡Frente de Madrid! ¡Frente del Jarama! ¡Frente de La Alcarria! Vosotros podéis hablar muy alto de estos camaradas de fortificación. En la lista de héroes

anónimos al servicio de la causa hay que añadir a los camaradas que supieron hacer la trinchera para impedir el paso al fascismo invasor.

Y ahora, cuando este pasea su vergüenza por los campos de España; cuando las tropas de Mussolini son completamente diezmadas por los hijos del pueblo es cuando los batallones de fortificación se muestran orgullosos de que se haya podido comprender que su labor contribuye a esas derrotas a que antes aludía.

¡Ejército popular! ¡Disciplina férrea! Factores principales para ganar la guerra, y los camaradas encuadrados en estos batallones, dándose cuenta de lo que esto significaba no han titubeado un momento en sujetarse a ellos para conquistar los laureles de la victoria.

¡Camaradas de fortificación! Cuando llegue el momento de pasear nuestro triunfo por las calles y pueblos de España, no dudéis que al lado de los camaradas que con un fusil en las manos contribuyeron a hacer desaparecer para siempre un régimen de tiranía y opresión, contribuisteis también vosotros con el pico y la pala que en vuestras manos fué también un arma que como aquellos venció para siempre al fascismo internacional.

PEDRO LASERNA
Cabo del 2.º Batallón,
5.ª Compañía

Ayuntamiento de Madrid

(Viene de la pág. 3.ª)

cito idealista, no puede ir, si no por caminos de triunfos y de laureles para la victoria final; ofrecérsela como un abrazo a los pueblos hermanos de Méjico y Rusia, abrazo que será el guía a seguir por todas las democracias mundiales, si efectivamente, quieren acabar con el trágico jinete apocalíptico de la guerra.

La última traición de los generales que agredieron al Estado legítimo español con las mismas armas que éste les entregó para defenderlo, va acabar trágicamente para ellos y para todo el fascismo internacional, cómplice de los que no teniendo fuerza ellos solos para levantarse contra la voluntad popular, ofrecieron pedazos de nuestra patria a cambio de elementos mortíferos para completar su felonía, el pueblo en armas ha dado su contestación rotunda y definitiva, encuadrando en el Ejército popular lucha sin descanso, nuestra nueva pero gloriosa aviación, lucha con un valor y precisión que se atrae la admiración del mundo entero; los batallones de fortificación cumplen con su deber, exponiendo su vida para defender la de sus camaradas; con sus fortificaciones ahorrarán las vidas que mañana nos harán falta para construir la nueva sociedad de paz, cultura, justicia y trabajo.

López Izquierdo, visto por Vega.



Uno de nuestros más grandes valores.

Se ha comenzado a caminar por la senda del triunfo; el paso es tranquilo pero seguro, sin vacilaciones; pronto en el horizonte español resurgirá la nueva vida social, a la que el trabajador tiene derecho.

Trabajadores, con nuestra sangre escribiremos la primera página de la nueva historia de España.

Victoriano SANZ
Segundo Batallón de fortificación, 3.ª Compañía, grupo 22

La cultura es la base de la libertad de los pueblos